

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

La segregación en la época actual.

Avalos, Romina.

Cita:

Avalos, Romina (2020). *La segregación en la época actual*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/403>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/Uho>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA SEGREGACIÓN EN LA ÉPOCA ACTUAL

Avalos, Romina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación UBACyT “Cuerpo, afecto y goce en la clínica psicoanalítica” y en la tesis de doctorado que se desprende de él “Consecuencias del rechazo al saber inconsciente en la época actual”. Abordaremos aquí específicamente el tema de la segregación, del que Lacan pronostica que será un rasgo acentuado en el mundo globalizado. Veremos cuáles son las particularidades de la época que nos lleva a ella.

Palabras clave

Segregación - Época actual - Saber - Igualdad

ABSTRACT

THE SEGREGATION IN THE CURRENT TIMES

The present work responds to investigations Project UBACyT “Bodies, affection and enjoyment in the analytical clinic” and from the doctoral thesis which follow of this “The consequences of the unconscious knowledge rejection in the current times”. The issue we will address in this proyect is the segregation, that, according to Lacan, it will be a distinct feature in the globalization era. We will see which is the particularity of the era that leads to it.

Keywords

Segregation - Current times - Know - Equality

“Creo que hoy en día, el rastro, la cicatriz de la evaporación del padre, es algo que podríamos poner bajo la rúbrica y el título de la segregación.

Creemos que el universalismo, la comunicación en nuestra civilización vuelve más homogéneas las relaciones entre los hombres. Por el contrario, pienso que lo que caracteriza nuestro siglo, y no podemos dejar de percibirlo, es una segregación ramificada, acentuada, que se entremezcla en todos los niveles y que multiplica cada vez más las barreras”

Jacques Lacan, Nota sobre el padre

Existen varias referencias de Lacan al tema de la segregación. Quizá la más conocida sea la afirmación en la Alocución sobre las psicosis del niño en 1967, donde pronostica que los años siguientes estarán marcados por una segregación sin precedentes. Será una época que ponga fin al Imperio para hacer aparición “los” imperialismos, aquí se pregunta “¿Cómo hacer para que masas humanas, condenadas al mismo espacio, no so-

lamente geográfico, sino en esta ocasión familiar, permanezcan separadas?” (Lacan, 2012, pág. 383). Es decir, parecería que en los imperialismos el fin es contrario al de la masa - mantener a todos juntos unidos por un ideal - sino más bien se trataría de un “juntos pero separados”. Dicho de otra manera, mantener a la gente lo más individual que se pueda. Lacan también lo dice así en el Seminario 17: “Esta manía de la fraternidad, dejando de lado el resto, la libertad y la igualdad, no es moco de pavo - convendría ver lo que hay debajo. Sólo conozco un origen de la fraternidad (...), es la segregación. Incluso no hay fraternidad que no pueda concebirse si no es por estar separados juntos, separados del resto” (Lacan, 2010, pág.121).

Si es el rechazo a lo diferente lo que caracteriza a la segregación ¿Cómo deviene la idea de igualdad en segregatoria? Por otro lado, si en todo momento las sociedades se encargaron de mantener fuera lo distinto y peligroso - las brujas, los locos, los leprosos, etc - ¿por qué Lacan señala que el rasgo de los tiempos futuros será una segregación sin precedentes? En otras palabras, ¿Qué tiene de particular la época actual que la propiciaría?

Enjambre digital o la rata en el laberinto

La palabra enjambre viene del latín “examinis” que significa examen, ensayo. Se utiliza para hablar del conjunto de abejas que se agrupan en una colonia para formar las colmenas que luego - gracias al trabajo de millones de abejas - darán la miel. Se suele hablar de las abejas como ejemplo del trabajo organizado que termina en un resultado común.

Cuando se estudia cómo actúa la naturaleza nos sorprendemos de lo perfecto de sus mecanismos, donde encontramos un funcionamiento automático y eternamente igual. Desde la aparición de las primeras abejas hasta la actualidad éstas reproducen incesantemente el mismo trabajo. A ninguna abeja obrera se le ocurriría - ni podría - por ejemplo, irse a inaugurar otra colmena. La naturaleza no las programó para correrse de la línea calculada. Esto ocurre lógicamente porque no media en ellas el pensamiento ni hay intencionalidad. Por ello, aunque nos guste elogiar su trabajo comunitario, nada de significativo tiene para ellas ese actuar. Polinizan porque sí, arman colmenas porque sí, porque lo manda su instinto, su naturaleza, la supervivencia de su especie.

Lacan utiliza la palabra enjambre en la última clase del *Seminario 20* para referirse al conjunto de S_1 , significante amo, que instaura la cadena. *Hay uno* (essaim) es una afirmación que viene trabajando desde el seminario anterior y que tiene como

objetivo demostrar que la cadena se instaura a partir del sin sentido, tema que desarrollará en el *Seminario 21* donde ubicará el inconsciente real. La pregunta aquí es por el saber y su transmisión. Pondrá el ejemplo de los experimentos con ratas, donde la prueba consiste en ver hasta donde una rata es capaz de aprender no con su cuerpo sino con su ser. ¿Una rata tiene ser? Suena raro. De todos modos, los estudios de etología tienen algo de antropomorfismo, de querer saber si allí hay algo más que cuerpo; es decir, de saber si un animal es capaz de aprender a aprender, en donde Lacan ubica el verdadero valor de la experiencia. Sin embargo, los estudios concluyen en que el saber de un animal es solo cuerpo ¿Qué significa? Que se trata de un saber absoluto, cerrado, total, rígido y eternamente igual. En cambio, el saber en el *ser/cuerpo* humano dirá en esta clase, está ligado al amor y su modalidades lógicas del desencuentro. Hay copulación entre S_1 y S_2 pero no hay relación. Se trata de un saber agujereado, siempre fallido, enigmático. El leguaje es ese saber sobre la lengua - enjambre ruidoso de S_1 -, que nos permite aprender a aprender.

Desde ya, esto ocurre siempre y cuando nadie pretenda cerrar el agujero y volvernos solo un cuerpo de saber absoluto. Para ser un poco más específicos y siguiendo con la metáfora, como consecuencias de los gadget tecnológicos creados por la ciencia, hay en la actualidad un empuje cada vez mayor a dejarse atrapar por la fascinación de la imagen que nos convierte en solo cuerpo, cuerpo a ser mostrado, cuerpo que hace, cuerpo que sabe.

Sin embargo, somos *seres* porque estamos atravesados por el lenguaje, siempre expuestos a los efectos de la lengua: sus afectos en el cuerpo; afectos -insistimos en ello - que están sujetos a un discurso. En la época actual, recogemos las fallas de un sistema que pretende volver absoluto un saber - eliminando sus tropiezos - y la clínica lo comprueba. Podrán existir aplicaciones para el amor que lo vuelvan más predecible, pero eso no nos libra del desencuentro y la angustia; podremos mostrarnos libres y felices en los espejos brillantes que publicamos en las redes sociales, pero eso no pulveriza su opaco reverso; la comodidad del confort absoluto que nos venden las publicidades - el otro sabe lo que necesito para ser feliz - tampoco nos protege de la depresión, más bien la acentúa.

Byung Chul Han (2019) utiliza el término enjambre digital para hablar de la “nueva masa” que dista mucho de ésta. Dirá que aquí no hay una idea que unifique un grupo, se trata de individuos aislados. Tampoco hay una voz que dirija una acción común sino que hayamos un puro ruido que lleva a la disgregación y la inacción “Les falta *intimidad de la congregación*, que produce un *nosotros*. Constituyen una *concentración* sin congregación, una *multitud sin interioridad*, un *conjunto sin interioridad*, sin alma o espíritu” (pág. 28). Todo esto deviene en una crisis del espíritu, o mejor dicho del *ser*, nos transformamos en una pieza más del engranaje, creyendo que hacemos propio su objetivo, pero “El medio del espíritu es el silencio. La comunicación digital destruye el silencio” (pág. 39). La masa es una

forma humana de agruparnos que nos da el poder de una acción significativa para el grupo, el enjambre en cambio nos vuelve abejas o ratas, como quieran decirlo. Nuestros cuerpos quedan atrapados en el experimento del experimentador y dejamos de hacer nuestra experiencia. Por eso el enjambre digital nos individualiza, todos marchando en fila con una función determinada, automática, aumentando nuestro rendimiento con una obediencia ciega y eternamente igual, buscando estar siempre en la línea de la normalidad.

La época de la igualdad segregatoria

Si hay un discurso que circula es el de la igualdad y ¡Bienvenido tú seas! Porque así se han o se están evitando muchas desigualdades sociales. Pero ¿Cuál es la otra cara cuando el *todos iguales* se transforma en un ideal aplastante que borra particularidades? Miller (2006) señala que a partir del avance de la ciencia, vivimos en una época en que se busca establecer regularidades y esto aplica para las ciencias sociales. El DSM es un claro ejemplo, establece parámetros sobre lo que es normal y para lo que está fuera de la curva se indica algún tipo de tratamiento. La estadística hace del hombre un número dentro de la campana de Gauss y eso implica que para pertenecer a determinado grupo debemos ser, sentir y pensar iguales. En otras palabras, cada vez somos más buenas abejas productivas y menos seres desviados que se animan a hacer experiencia. La diferencia sigue existiendo pero el mecanismo de la sociedad actual es incluirla en sus carriles sin necesidad de cuestionarlos. Para dar solo un ejemplo, la homosexualidad tuvo en un momento determinado la fuerza de cuestionar el discurso establecido sobre la familia y la monogamia. Hoy en día busca entrar en aquello que cuestionaba.

Al mismo tiempo, estamos en el tiempo de los saberes especializados que se imponen como absolutos, verdaderos, “científicos” - como si esa palabra nos librara del error - frente al cual, quien piense otra cosa se transforma en un enemigo a ser combatido. La información circula por doquier y google es nuestro gran maestro. Por ello, cada quien se prepara desde lo que considera “el” saber y tira así su artillera sobre el otro. Nada más parecido a un diálogo de sordos. Cada cual toma un significativo amo y se instala en su enjambre zumbante, marchando obedientemente hacia la búsqueda del dulce néctar. Utilizar la palabra artillería no es ingenuo si pensamos en la violencia que genera este tipo de enfrentamiento *cuerpo a cuerpo*. Lo imaginario prima y lo que pudiera transformarse en experiencia deviene una guerra. Guerra de sexos: patriarcado o matriarcado/ machismo o feminismo, guerra poética: peronistas o macristas, guerra ideológica: psicoanalista o cognitivo. El *todos iguales* requiere también que haya un pensamiento que domine y el discurso universitario instaura ese saber como agente.

En este sentido, el mundo actual entiende que a más información más sabios somos. Más es más. Es la época de la positividad, del exceso de “saber”, siendo éste el punto de quiebre entre la so-

ciudad disciplinaria - donde prima la negatividad y la prohibición - a la sociedad del rendimiento - donde "pasamos al esquema positivo del poder hacer" - (Byung-Chul, 2018, pág. 27). El sujeto del rendimiento es más productivo que el de la obediencia. Aunque uno y otro no se excluyen, dado que el sujeto del poder ya fue disciplinado por un deber. Agrega el autor que el exceso de positividad se traduce en un exceso de información, estímulos e impulsos, produciendo un sujeto muchas veces imposibilitado de decidir y accionar. La hiperatención lleva al "cansancio de información", al aburrimiento rápido y la necesidad de nuevos estímulos continuamente. Fórmula precisa para la depresión, siendo ésta la enfermedad de la época del poder, la libertad y el confort. Es la enfermedad del yo individual. Sin embargo, nada logra finalmente tapar de forma eficaz y duradera el vacío.

En este sentido, la sociedad positiva evita la negatividad. Nada se rechaza y todo se puede hacer. El punto de esta hiperactividad es que el pensamiento se dispersa en una hilera infinita de objetos donde la reflexión es imposible (Byung-Chul, 2018, pág. 55). Hallamos aquí la pobreza de espíritu que mencionábamos anteriormente, y - casi como una ecuación matemática - a más pobreza del espíritu más culto al yo. Ya no se trabaja para la búsqueda del reconocimiento de otro, se trabaja para una satisfacción narcisista. Es el *yo al poder* que se agranda cada vez más hasta explotar, donde juega la dimensión gozosa del superyó: la exigencia de rendimiento no se conforma, pide siempre más. Byung Chul Han, tomando a Sennett en *El declive del hombre público* dirá que el narcisista no hace experiencias sino que busca experiencias, eso significa que lo que pretende encontrar no es un encuentro con el otro y su alteridad, sino vivencias que amplíen su satisfacción personal.

Al mismo tiempo, la era de las comunicaciones digitales posibilita que estos encuentros ocurran en el espejo brillante de las redes, y es esa virtualidad la que permite mostrar al otro la imagen que uno quiera, la que más se acomode a sus deseos. Es la época del hombre sin atributos, flexible (Miller, 2006). En cambio, "La experiencia, como irrupción de lo *otro*, en virtud de su negatividad interrumpe el narcisismo imaginario. La positividad, que es inherente a lo digital, reduce la posibilidad de tal experiencia. La positividad continúa *lo igual*" (Byung-Chul, 2019, pág. 43).

La certeza animal o la creencia en el amor

Como figura en el epígrafe del presente trabajo, Lacan también va a relacionar la segregación con la caída del nombre del padre. En la clase del 19 de Marzo de 1974 del *Seminario 21*, habla de la particularidad propia del momento histórico como la pérdida de la dimensión del amor. Afirma que el nombre del padre -que tiene que ver directamente con el amor en tanto tres[i]- es sustituido por el "nombrar para" donde la madre alcanza para designar su proyecto, quedando así el nombre del padre forcluido, rechazado. Aquí dice que se establece un "orden de hierro" donde lo social adquiere predominio de nudo: "¿Acaso

ese "nombrar para" no es el signo de una degeneración catastrófica?" (Lacan 1973-1974). Lacan está afirmando que el sesgo de la época es preferir el proyecto de la madre en ese "nombrar para" por encima del nombre del padre, lo que retorna en una pérdida de la dimensión del amor. En este sentido, es importante recordar que dicho seminario equivoca "los no incautos yerran" con "los nombres del padre", donde la función del nombre del padre se pluraliza. Es decir, pluralizar el nombre del padre equivoca con aquellos que por querer pasarse de listos del saber inconsciente erran.

Lo que en todo caso Lacan está anticipando es que, aunque el padre esté cada vez más incluido en la crianza, está más corrido del juego, del juego del deseo, del triángulo del amor. Si es el mandato materno quien dirige exclusivamente, la palabra del padre no cuenta y lo social aparece con la consistencia suficiente para ser el tercero en el nudo, generando esto un efecto contrario al amor, es más bien "orden de hierro". Podemos agregar con Byung-Chul Han que se trata de la aparición del "deber hacer" que queda cerca del trabajo infernal del goce y lejos de la posibilidad de un reconocimiento amoroso. Recordemos la famosa frase de Lacan del Seminario 10 "Sólo el amor permite al goce condescender al deseo" (Lacan, 2007, pág.194).

En este sentido, la época destaca a sujetos más capturados por el goce que por el deseo. De allí que la patología de la época sea la depresión. El goce es autoerótico, no tiene miramiento por lo otro. El goce es Uno. El goce es certeza. Saber absoluto. El amor en cambio instala la creencia. Se cree en el otro y su palabra. Pero la creencia incluye la falta, es un saber que se sabe fallido. Frente a la ausencia de relación sexual, frente a la castración, no queda más que crear un saber que nunca llega a suplir el agujero[ii]. Uno se deja engañar por la creencia del amor mientras dure esa contingencia.

El "orden de hierro" remite a la fijeza de lo imaginario, lo que no equivoca el ser. En esta misma clase Lacan dirá que es el padre quien instaura el "no" a la esencia, o mejor dicho, que es la madre que con su voz introduce al padre en cierto número de prohibiciones. Ningún hombre puede confesar la esencia de su goce fálico porque en realidad no la hay, no hay manera de decir qué es un hombre y qué una mujer, no hay manera de escribir la relación sexual. Por ello, aunque la época trate de volver esencial un saber que instala como absoluto - y desde allí segregue todo lo demás - éste falla por naturaleza. La naturaleza del saber humano es ser no natural. Uno nunca sabe muy bien lo que hace o habría que hacer, la abeja siempre sabe. Pretender naturalizar lo no natural nos vuelve un poco animales.

NOTAS

[i] En este seminario el amor queda definido como un acontecimiento que incluye los tres registros. El amor es la triplicidad del nudo, solo el amor en su vertiente imaginaria- narcisista implica dos.

[ii] Tema que Lacan desarrolla en el final de la clase del 21/01/1975 de El seminario 22: R.S.I

BIBLIOGRAFÍA

- Byung-Chul, H. (2019) *El enjambre*. Barcelona, España: Herder.
- Byung-Chul, H. (2018) *La sociedad del cansancio*. Barcelona, España: Herder.
- Lacan, J. (2012). "Alocución sobre las psicosis del niño" en *Otros escritos*. As., Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2007). *El Seminario. Libro 10: La angustia*. As., Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2010). *El Seminario. Libro 17: El reverso del psicoanálisis*. As., Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2001). *El seminario. Libro 20: Aún*. Bs. As., Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1973-1974). *El seminario. Libro 22: R.S.I.* Manuscrito no publicado.
- Lacan, J. (1973-1974). *El seminario. Libro 21: Los no incautos yerran*. Manuscrito no publicado.
- Miller, J.A (2006). "El hombre sin atributos". En *Virtualia: Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana* N°15. Recuperado en: <http://www.revistavirtualia.com/articulos/519/destacado/la-era-del-hombre-sin-atributos>.